



GARCÍA MAY, IGNACIO (2022). *ANTES DEL TEATRO*.  
MADRID: BOLCHIRO



Este ensayo que nos regala el dramaturgo, director y profesor teatral de la RESAD, Ignacio G<sup>a</sup> May, trata de las conexiones entre el mito, el rito y el teatro, aunque no solamente. A lo largo de sus páginas, además de ilustrarnos sobre los puntos en común de estos tres conceptos, se entretienen opiniones muy valiosas para aquellos que consideramos que el teatro es mucho más que un entretenimiento, para aquellos que valoramos que todo tiene un origen, que las cosas se iniciaron antes de nuestro rabiioso y excitante presente. Una verdad tan incontestable que parece de Perogrullo. Bienvenidos sean regalos como *Antes del teatro* que se ocupa de recordárnoslo, tirándonos, incluso, un poco de las orejas.

El texto, editado con esmero por Bolchiro y prologado por el poeta Luis Alberto de Cuenca, se divide en cinco capítulos encabezados con un título, a saber: *La muerte y la cultura*, *Elemental y universal*, *La lengua de los pájaros*, *El escenario del cosmos* y *El cuarto elemento*. A partir del eje *mito-rito-drama* el autor se va a ir ocupando de variados asuntos: De la idea de uno mismo y su conexión con a la noción de finitud. De la muerte, ese acontecimiento del que desconocemos absolutamente todo, que nos hace tan vulnerables, pero que, a cambio, nos lleva a tener conciencia de nosotros mismos. De cómo acudimos a los mitos para encontrar respuestas y otorgar *Sentido* a la existencia. De lo que nos separa de otras especies del reino animal, eso que nos hace un tanto desgraciados, aunque, también, únicos. De la irrenunciable necesidad de preguntarse. En *Antes del teatro* se aborda la «idea» de Dios, cuestión esencial, aún más, para los que se empeñan en borrarla. Se nos habla de los rituales en un sinfín de culturas. Se pone en valor la noción de recuerdo que subyace en el mito y en el consiguiente rito. Plantea la necesidad y oportunidad de otorgar especial categoría a ciertos acontecimientos en el discurrir

cotidiano. Ensalza el aspecto colectivo del rito, al tiempo que denuncia la paroxística defensa de la significación particular reinante. Se diserta sobre la figura del héroe y se valora su talante transformador, más allá de victorias o derrotas; y, de paso, se nos recuerda que el teatro es producto de la cultura heroica, alejada de la opinión y fundamentalmente solícita, laboriosa. *Antes del teatro* nos dice sobre la palabra, distintivo de lo humano, y la encarece porque «quien opera sobre el lenguaje opera directamente sobre la realidad». Sin embargo, desacredita la idea del lenguaje cuando se toma como mero útil trasmisor de información, distanciado de su cariz sagrado. Se lamenta García May del destierro de la palabra en una sociedad del griterío y en la que el Silencio -condición de posibilidad en la que la precisa palabra precisamente nace- no encuentra sitio. En un momento dado *Antes del teatro* fija el estudio en los llamados «ritos de paso» para clarificar las relaciones entre rito y drama. Ritos de paso que refrendan los cambios fundamentales de nuestra humana existencia. Ceremonias de admisión que nos hacen pensar que por encima de seres biológicos somos seres sociales y simbólicos, como ocurre en el hecho teatral. En *Antes del teatro* se deplora el olvido de la actividad ritualista universal, ya sea por desdén ya sea por ignorancia. De paso, se avisa sobre el delirio individualizador en el que las propias emociones, los propios deseos, se colocan por encima de lo tribal. Concluye el ensayo enunciando un cuarto elemento que hace singular al teatro con respecto al rito, esto es: el espectador. Ese elemento activo que asiste voluntario a la ceremonia de contemplación en el cual se «ve» con perspectiva; en el que, colocado frente a un mundo de ficción, el espectador presencia e intenta entender su privativo y desgarrador mito.

*Antes del teatro* es un ensayo ameno, porque está cargado de emoción; docto, porque clarifica ideas; valiente, porque denuncia imposturas; atrevido, porque no da nada por sabido. Un estudio documentadísimo en el que los numerosos textos de filósofos, poetas, antropólogos o historiadores no son meras citas sino homenajes. *Antes de teatro* son ideas maduras y aquí vertebradas a las que su autor ha venido dando vueltas y más vueltas a lo largo de años y más años.

Julio Escalada